

**CONVENT
DE SAN
BERNARDINO
DE SIENA**

PHOTOGRAPHS BY
LAURENCE SALZMANN

Photographs by Laurence Salzmänn copyright © 2022 All rights reserved.
No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or by any information storage and retrieval system without written permission from the publisher and author.

Layout design by Aki Shigemori

A Blue Flower Book
Philadelphia, Pa.

First Edition 2022

ISBN: 978-1-7353995-5-3

1. Photography 2. Latino Culture 5. Religion

Laurence Salzmänn, 1944-
Convent de San Bernardino, 1st edition.



a BlueFlower Book

CONVENT DE SAN BERNARDINO DE SIENA PHOTOGRAPHS BY LAURENCE SALZMANN



FORMER CONVENT SAN BERNARDINO DE SIENA Valladolid, Yucatán

The conquest of Mexico began with the defeat of the Aztecs by Hernán Cortés in 1521. As soldiers and colonizers moved to subjugate and settle this new world, Spanish monks followed with an aim to spiritual conquest, “saving souls” by Christianizing the native populations. The zeal of the monastic groups often took them outside protected areas in order to evangelize, and within a few decades the monks had established a network of monasteries, churches, and chapels across Mexico.

Missionary strategy of the time included learning indigenous languages, moving the natives together to live in permanent Christian communities, and integrating certain indigenous practices into their services. Mexican monastic architecture reflects an innovative strategy in that, while internal space was of the same general layout as the internal spaces in European monasteries and churches, exterior spaces like the large walled-in atrium and outdoor “Indian” chapel connected directly with indigenous traditions of worship and ceremony in the open air. With these strategies in place, by the mid 1500s, as many as 10 million indigenous people were baptized in the Catholic faith.

In 1552 construction began of San Bernardino de Siena, the Franciscan church and monastery in Valladolid, Yucatan. It was established in Sisal, a Maya Indian barrio at a distance from the town’s Spanish center poetically described by an early founding father as “a little bit further than the shot from an arquebus.”

For the Franciscans, the distance from the Spanish gave them more freedom to control and minister to the Mayans, and also to protect the natives from abuse. Spanish encomenderos (who, for services to Spain, had been given grants of land and the rights to tribute and free labor from the people living on the land) were angry that the interfering monks pulled Mayans away from their holdings to build San Bernardino. In retaliation, they twice set fire to the monastery when it was under construction and engaged in legal battles. In the end, nothing deterred construction of the complex.

Charles V, King of Spain from 1516 to 1556, said that the duties of missionaries were defense, protection, and conversion and a royal edict ordered that Spanish monasteries, often the line of defense in the frontier, should be composed of “plain and strong buildings of moderate size and without any novelty.”

San Bernardino’s architect was Fray Juan de Mérida, who also designed the monasteries at Izamal and Maní, Yucatan. Juan de Mérida first came to Mexico as a conquistador and later became a Franciscan monk. Perhaps because of his soldier’s knowledge he built the church and monastery complex with a fortress-like exterior. Plain rubble walls, in some places more than three meters thick, battlements, heavy buttresses, merlons, and the large wall surrounding much of the grounds were built with limestone from the site.

The dedication of San Bernardino was in 1560. So few additions and changes were made to the sturdy complex over time that today it is the best preserved of Fray Juan de Mérida’s designs and one of the great monasteries in the Yucatan peninsula.

When the Franciscans turned over the complex to a secular clergy in 1755, San Bernardino became an ex convent. Throughout its colorful history the complex has resisted many Mayan uprisings, served as a military garrison for 2000 men and their horses, and was deserted for a long period after rebellious Mayans sacked and damaged Valladolid in 1847 at the beginning of the Caste War of Yucatan. It is even

said that in the 17th century the Dutch pirate, Laurens de Graaf, also known as Lorencillo, fell in love with a señorita from Valladolid whom he met when attacking the ship on which she was a passenger. Following her home, Lorencillo was captured and jailed in a cell at San Bernardino. There, awaiting execution, he was saved by fellow pirates in a daring raid.

Today the San Bernardino de Siena complex is a national monument, and as such is structurally maintained by INAH, the National Institute of Anthropology and History. San Bernardino church continues parochial services to the Valladolid community. Now a major attraction of Valladolid, the cloister, the grounds, the church, and a small museum are available to the public for exploring. And most every night, a digital projection of “Noches de la Heróica Zací” fills the entire front of the building with an “espectáculo” that tells the dramatic history of the complex and Valladolid in Spanish and English.

Tey Mariana Stiteler
Director Museo de Ropa Étnica de México A.C.

Ex Convento San Bernardino de Siena Valladolid, Yucatán

La conquista de México comenzó con la derrota de los aztecas por parte de Hernán Cortés en 1521. A medida que los soldados y colonizadores se movían para subyugar y establecer este nuevo mundo, los monjes españoles siguieron con el objetivo de conquista espiritual, “salvar almas” cristianizando a las poblaciones nativas. El celo de los grupos monásticos a menudo los llevó fuera de las áreas protegidas para evangelizar, y en unas pocas décadas los monjes habían establecido una red de monasterios, iglesias y capillas en todo México.

La estrategia misionera de la época incluía aprender lenguas indígenas, mover a los nativos juntos para vivir en comunidades cristianas permanentes, e integrar ciertas prácticas indígenas en sus servicios. La arquitectura monástica mexicana refleja una estrategia innovadora en el sentido de que, si bien el espacio interno tenía el mismo diseño general que los espacios internos en los monasterios e iglesias europeas, los espacios exteriores como el gran atrio amurallado y la capilla “india” al aire libre conectaban directamente con las tradiciones indígenas de culto y ceremonia. Con estas estrategias, a mediados de los años 1500, hasta 10 millones de indígenas fueron bautizados en la fe católica.

En 1552 comenzó la construcción de San Bernardino de Siena, la iglesia y el monasterio franciscanos en Valladolid, Yucatán. Se estableció en Sisal, un barrio indígena maya a una distancia del centro español de la ciudad, poéticamente descrito por un padre fundador temprano como “a un tiro de arcabuz de la villa”.

Para los franciscanos, la distancia de los españoles les dio más libertad para controlar y ministrar a los mayas, y también para proteger a los nativos del abuso. Los encomenderos españoles (a quienes, por sus servicios a España, les habían otorgado concesiones de tierras y los derechos de tributo y mano de obra gratuita de las personas que vivían en la tierra) estaban enojados porque los monjes que interfirieron sacaron a los mayas de sus propiedades para construir San Bernardino. En represalia, prendieron fuego dos veces al monasterio cuando estaba en construcción y entablaron batallas legales. Al final, nada disuadió la construcción del complejo.

Carlos V, rey de España desde 1516 hasta 1556, dijo que los deberes de los misioneros eran la defensa, la protección, y la conversión, y un edicto real ordenó que los monasterios españoles, a menudo la línea de defensa en la frontera, se compusieran de “simple y fuerte” edificios de tamaño moderado y sin ninguna novedad.”

El arquitecto de San Bernardino fue Fray Juan de Mérida, quien también diseñó los monasterios en Izamal y Maní, Yucatán. Juan de Mérida llegó por primera vez a México como conquistador y luego se convirtió en monje franciscano. Quizás debido al conocimiento de soldado, construyó el complejo de la iglesia y el monasterio con un exterior tipo fortaleza. Paredes de escombros llanos, en algunos lugares de más de tres metros de espesor, almenas, contrafuertes pesados, merlones, y el gran muro que rodea gran parte de los terrenos fueron construidos con piedra caliza del sitio.

La dedicación de San Bernardino fue en 1560. Se hicieron tan pocas adiciones y cambios al sólido complejo a lo largo del tiempo que hoy es el mejor conservado de los diseños de Fray Juan de Mérida y uno de los grandes monasterios de la península de Yucatán.

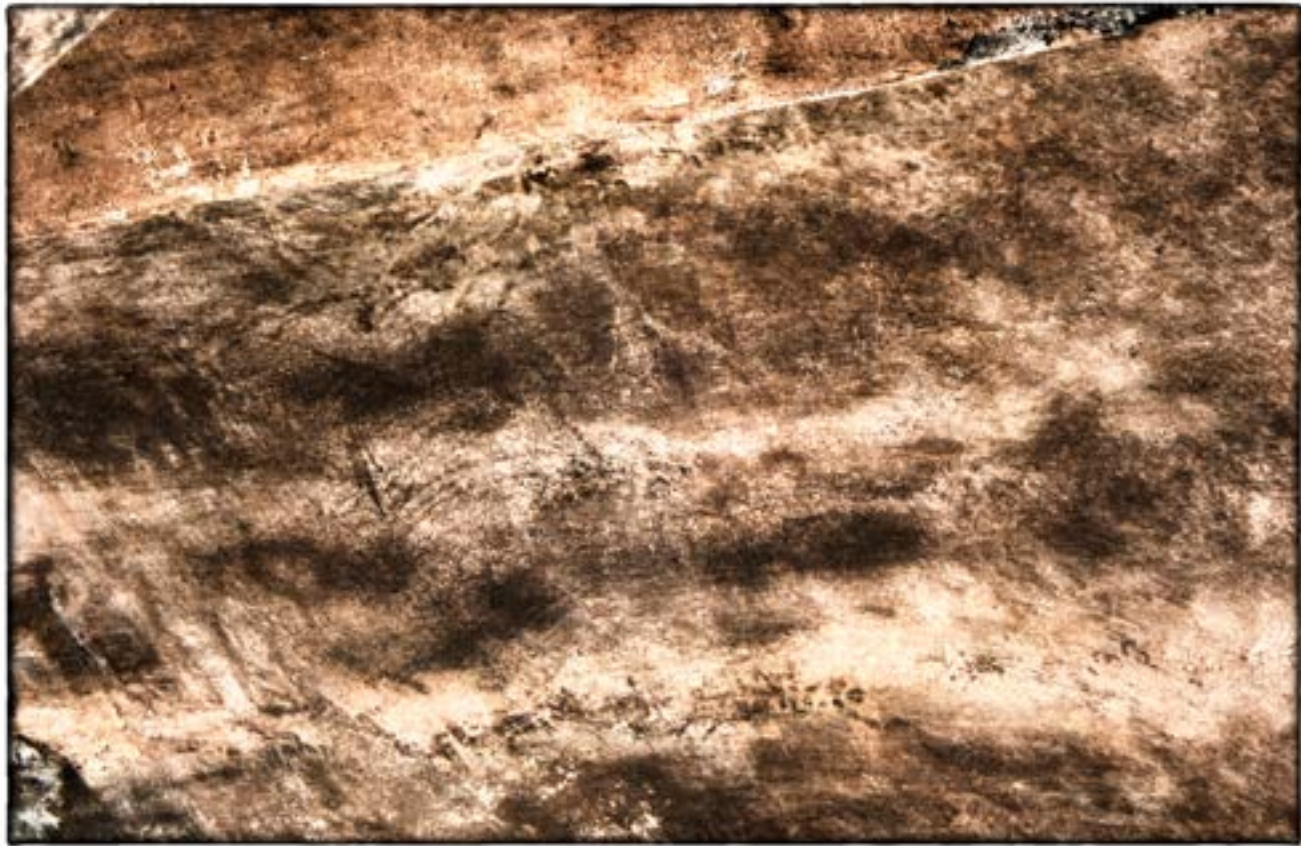
Cuando los franciscanos entregaron el complejo a un clero secular en 1755, San Bernardino se convirtió en un ex convento. A lo largo de su colorida historia, el complejo ha resistido muchos levantamientos mayas, sirvió como cuartel militar para 2000 hombres y sus caballos, y estuvo desierto durante un largo período después de que los rebeldes mayas saquearon y dañaron Valladolid en 1847 al comienzo de la Guerra de Castas de Yucatán. Incluso se dice que en el siglo

XVII el pirata holandés, Laurens de Graaf, también conocido como Lorencillo, se enamoró de una señorita de Valladolid a quien conoció cuando atacó el barco en el que ella era pasajera. Lorencillo la siguió a su casa donde fue capturado y luego encarcelado en una celda en San Bernardino. Allí, en espera de ejecución, fue salvado por otros piratas en una incursión atrevida.

Hoy el complejo de San Bernardino de Siena es un monumento nacional, y como tal es mantenido estructuralmente por INAH, el Instituto Nacional de Antropología e Historia. La iglesia de San Bernardino continúa los servicios parroquiales a la comunidad de Valladolid. Ahora, una gran atracción de Valladolid, el claustro, los jardines, la iglesia y un pequeño museo están disponibles para el público para explorar. Y casi todas las noches, una proyección digital de “Noches de la Heróica Zací” llena todo el frente del edificio con un espectáculo que cuenta la dramática historia del complejo y Valladolid en español e inglés.

Tey Mariana Stiteler,
Directora Museo de Ropa Étnica de México A.C.



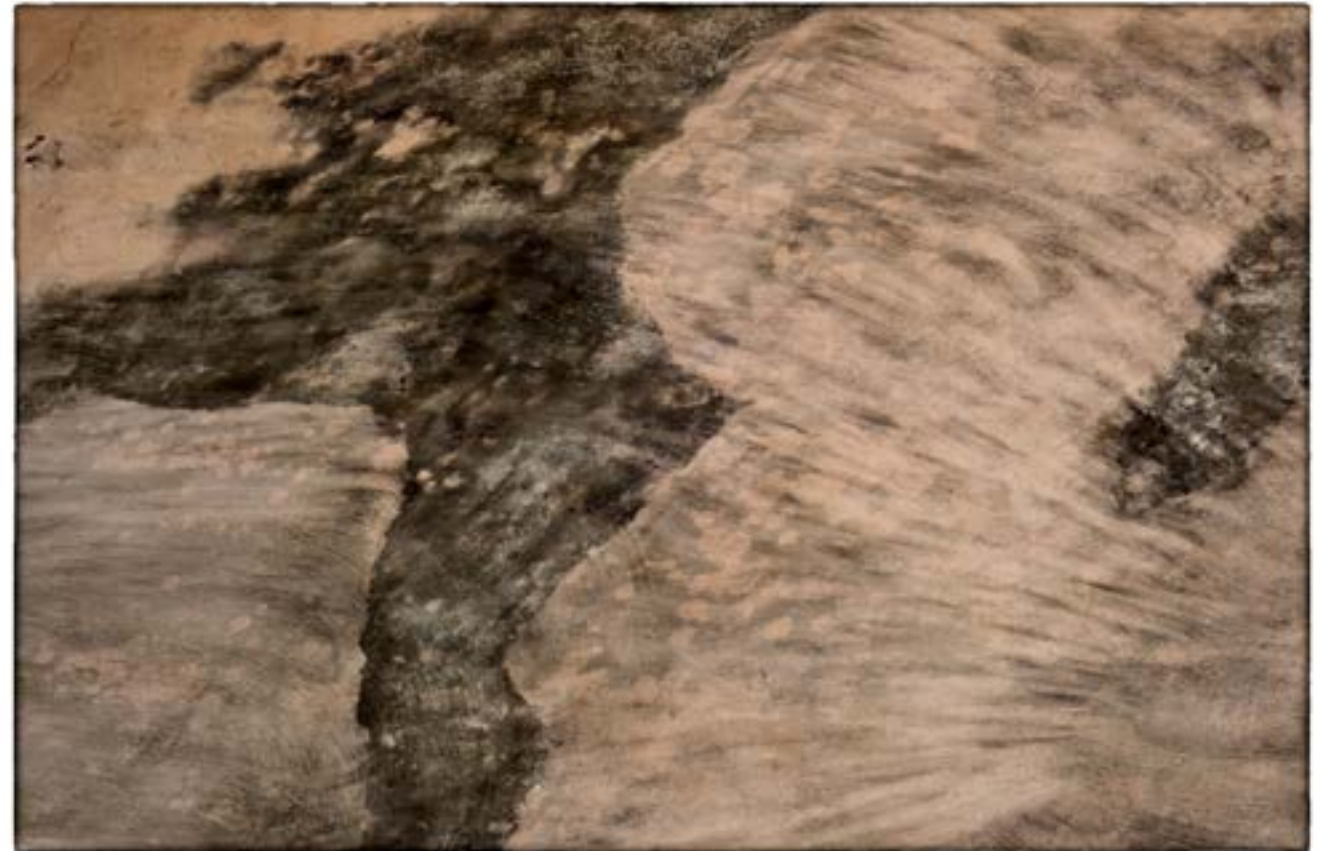


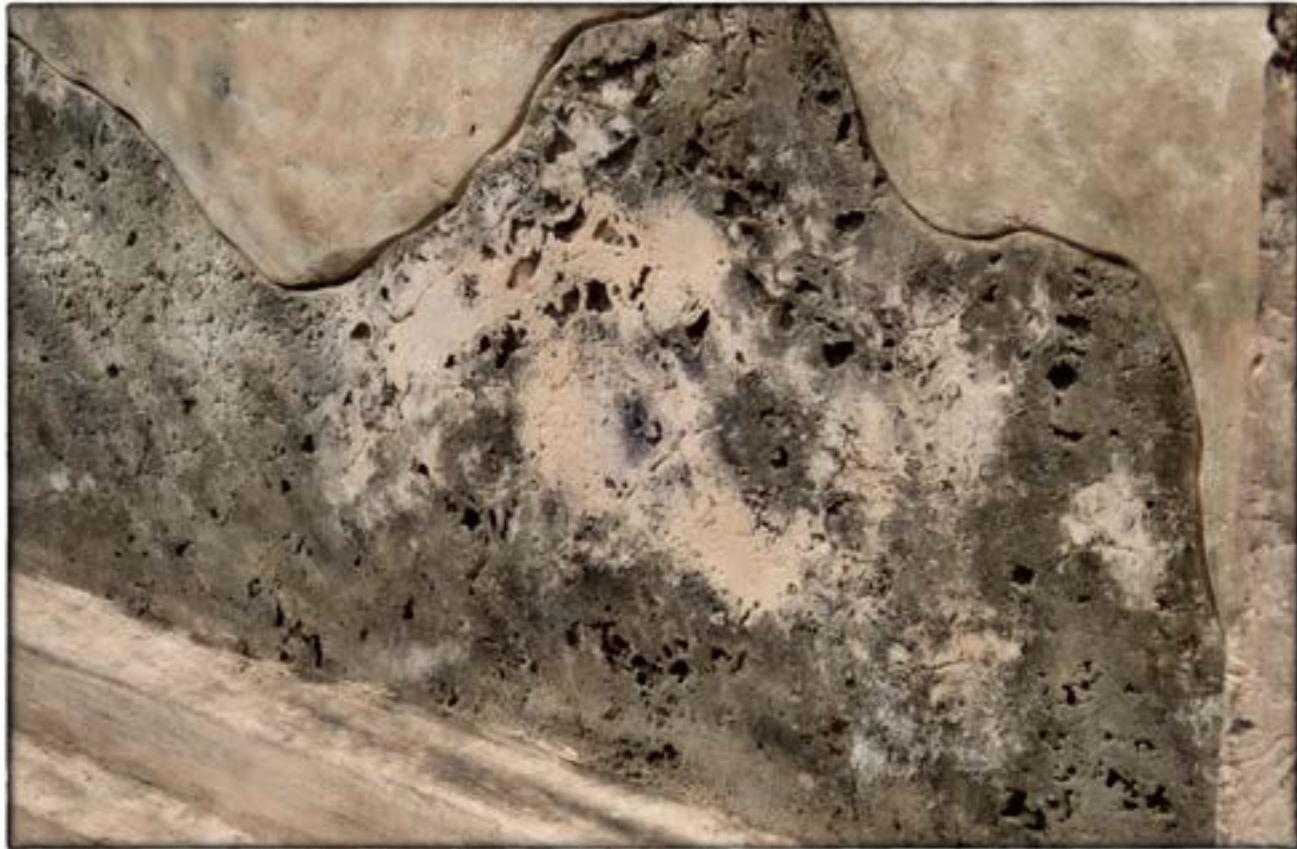
































About the Photographer

Laurence Salzmann says that the Yucatan peninsula always had a fascination for him. Possibly because at age 17 on his first visit there he was impressed by the cenotes found there. On a recent visit to the Yucatan he photographed the deteriorating painted plaster walls of the Convent de San Bernardino de Siena in Valladolid. These images compliment recent works where in abstract forms he finds evidence and traces of the people who have lived before us. Can the past speak to the present?

About the Writer

Tey Mariana Stiteler is the founder and director of the Museo de Ropa Étnica (MUREM) in Valladolid, Yucatan, Mexico. Founded in mid-2018, MUREM (www.murem.org) collects, conserves, and displays clothing from Mexico's indigenous, traditional, and contemporary ethnic groups. Formally from Greensburg, Pennsylvania, Tey is a USA/ Mexican national who has been living in Valladolid for 12 years. She was a museum professional for more than a decade at Carnegie Museum of Art, Pittsburgh, before moving to Mexico.

Sobre el fotógrafo

Laurence Salzmann dice que la península de Yucatán siempre tuvo una fascinación por él. Posiblemente porque a los 17 años, en su primera visita allí, quedó impresionado por los cenotes encontrados allí. En un reciente viaje a Yucatán, fotografió las deslumbrantes paredes de yeso pintadas del Convento de San Bernardino de Siena en Valladolid. Estas imágenes complementan trabajos recientes donde, en formas abstractas, encuentra lo que le parece evidencia y rastros de las personas que han vivido antes que nosotros. ¿Puede el pasado hablar al presente?

Sobre la escritora

Tey Mariana Stiteler es fundadora y directora del Museo de Ropa Étnica (MUREM) en Valladolid, Yucatán, México. Fundada a mediados de 2018, MUREM (www.murem.org) recolecta, conserva y presenta ropa de los grupos étnicos indígenas, tradicionales, y contemporáneos de México. Originaria de la ciudad de Greensburg, Pennsylvania, Tey es una ciudadana estadounidense / mexicana que ha vivido en Valladolid durante 12 años. Fue una profesional del museo durante más de una década en el Carnegie Museum of Art, Pittsburgh, antes de mudarse a México.



a BlueFlower Book

